



Artículo

Lenguaje ancestral de la arquitectura. Una aproximación al templo Kággaba y a la maloca Ufaina en Colombia.

Ancestral language of architecture. An approach to the Kággaba temple and the Ufaina Maloca in Colombia.

María Alejandra Jiménez Suárez

Arquitecta

aleajimenez30@hotmail.com, Universidad Piloto, Colombia
<https://orcid.org/0000-0003-4642-096X> 

DOI: <https://doi.org/10.56205/mim.1-1.3>

Recibido

12/04/21

Aprobado

31/05/21

Publicado

05/08/21

Mimesis.jsad
ISSN 2805-6337



EDITORIAL

Environment & Technology
Foundation

Abstract

The personal inquisitiveness to understand practices and knowledge of cultural traditions, different from those taught in the academy, led to stress the study of ancestral architecture, taking as reference two cultural territories with their most representative works: "The Kággaba", with their Temple located in Sierra Nevada of Santa Marta and "The Ufaina" with their Maloca situated in the lower Vaupés.

Research approaches the meaning that architecture has for native people, where balance, correspondence and harmony prevail. Furthermore, it is clear that as a system of thought, it influences an order that evokes to understand how human being moves with the cosmos in unity, interrelating principles around myth, rite and territory.

As a result of the documentation and relational analysis around the architectural ancestral language between "The Maloca" and "The temple", come to the conclusion a structure of archetypal principles and patterns. Finally, There is a further need to build on the intercultural knowledge, through recognition and safeguarding of this cultural heritage that welcomes everyone, in a common and shared territory.





Resumen

La inquietud personal por comprender prácticas y saberes de tradiciones culturales diferentes a la impartida en la academia, llevó a resaltar el estudio de la arquitectura ancestral. Se toma como referencia dos territorios culturales junto a sus obras más representativas: Los Kággaba, con su templo ubicado en la Sierra Nevada de Santa Marta y Los Ufaina con la Maloca en el Vaupés, Amazonas.

La investigación aproxima al significado que tiene para los pueblos nativos la arquitectura, donde prima el equilibrio, la correspondencia y la armonía. Igualmente se evidencia que como sistema de pensamiento, influye en un orden que evoca a entender, cómo el hombre se mueve con el cosmos en unidad. Así mismo, interrelacionando principios en torno al mito, rito y territorio. Como resultado de la documentación y análisis relacional, entorno al lenguaje ancestral arquitectónico entre la maloca y el templo, se concluye una estructura de principios y pautas arquetípicas. Finalmente, se espera contribuir a seguir tejiendo conocimiento intercultural en diálogos del saber, reconociendo y salvaguardando ese patrimonio cultural que acoge a todos, como nacientes de un territorio común y compartido.

Palabras clave: patrimonio; interculturalidad; saber ancestral y arquetipo.

Introducción

La arquitectura ancestral ha estado desde tiempos inmemoriales como guía y ejemplo para el devenir de la humanidad. Instruye, presenta y rememora lo arquetípico y esencial del habitar. Sin embargo, las herencias coloniales del conocimiento otorgadas y reproducidas sistemáticamente desde la academia, han descuidado el aporte que hay en el estudio y documentación de este legado. Según el arquitecto Carlos Niño, “ya nadie discute la grandeza del arte precolombino, y se ha injerido el hombre bajo una imposición de patrones, penetrados por una cultura exógena y racional, que no educa a sus gentes para pensar y crear” (Niño, 2015, p. 511). De modo que, “en el país no se ha consolidado una tradición investigativa generosa sobre la arquitectura indígena de la nación, capítulo que se adeuda si se pretende alcanzar la construcción de la identidad colombiana” (Duque, Salazar, & Castaño, 2004, p. 11). Falta nutrir la arquitectura del momento, tanto la forma en que se proyecta y enseña, e indagar en aspectos que fortalezcan la identidad y memoria producidas a partir de pedagogías y diálogos interculturales del saber y hacer.

En consecuencia, el objetivo para esta investigación, es reconocer y resaltar el lenguaje ancestral de la arquitectura como patrimonio cultural; que aporta en el panorama del crear y pensar (nos) de otra manera, con el propósito de reclamar su atención en la academia (arquitectura). En función de ello, la investigación pretende documentar comprensiva y analíticamente ese lenguaje, a partir del relacionamiento de dos pueblos nativos junto a su obra en Colombia¹.

Metodología

La presente investigación documental y analítica se desarrolla a partir de la revisión y conceptualización bibliográfica (2019-2020)².

El abordaje general (conceptos: mito, rito, territorio, arquitectura y principios) se reconoce desde la comunidad académica, a partir de las investigaciones realizadas por los arquitectos Carlos Niño y Roberto Santos. El primero, con el libro Territorio chamánico, una mirada desde la arquitectura a la manera indígena de construir y ocupar su entorno, publicado en el 2015. El segundo, con los aportes

1. El templo de los kággaba en la Sierra Nevada de Santa Marta y la maloca para los ufaina en el bajo Vaupés, Amazonas.

2. Cabe resaltar, que los autores tomados para la investigación y documentación arquitectónica, han trabajado en campo a partir de un estudio etnográfico, complementándose junto a un modelo de estudio interdisciplinario, tratado en los párrafos anteriores, donde solo la interacción permite crear puentes y diálogos fecundos del conocimiento.

llevados a cabo como coordinador y conferencista de la Cátedra de la Memoria Mhuysqa, que van desde el 2013 hasta la actualidad.

En cuanto al estudio de la arquitectura kággaba, se toma la investigación del arquitecto Juan Pablo Duque Cañas y equipo³, con Saminashi: arquitectura y cosmogonía en la construcción kogi, del 2004. El cual, es complementado con los trabajos del antropólogo Gerardo Reichel - Dolmatoff y el licenciado en ciencias sociales Reinaldo Barbosa, quienes aportan y nutren desde aspectos cosmogónicos, simbólicos y del habitar.

Para el estudio de la maloca ufaina, se toma las investigaciones del antropólogo Martín von Hildebrand, que datan desde 1983 hasta la actualidad, con su activo trabajo en documentales y aportes como presidente de la fundación Gaia Amazonas. Estos estudios, se complementan con las investigaciones del antropólogo Carlos Eduardo Franky Calvo, quien aborda aspectos desde la territorialidad ancestral.

Para la recopilación del estudio bibliográfico, se emplea una matriz que acoge las ideas principales bajo cada autor y concepto. También, al mismo tiempo que se valora, se recopila la apreciación bajo esquemas gráficos y dibujos en bitácora. Por último, cabe resaltar que la investigación se nutre de documentales. A la vez, que se complementa con la visita que tuvo lugar en el 2018, a los dos territorios como primera aproximación⁴, con fin de explorar y reconocer.

Resultado y discusión: lenguaje ancestral de la arquitectura en los pueblos kággaba en Goanavindwa-shwendwa y ufaina en Ñamatu Boiko⁵

La lógica de habitar para estos pueblos ancestrales, radica en un principio de orden. Se relaciona de manera integral el micro y macro territorio desde lo material y espiritual a partir de diferentes casas, como lo menciona Reinaldo Barbosa. Es decir, está el cuerpo propio con su identidad y pensamiento que fundamenta su existencia; está el árbol como vínculo del cielo y tierra/hombre y naturaleza; luego está la arquitectura: templo/maloca/montaña donde se manifiesta la identidad cultural en relación con el espacio cosmogónico; y por último, está la tierra, la vía láctea y el sistema solar. Por lo tanto, el cuerpo, la arquitectura, el territorio ancestral y el cosmos hacen parte de una misma estructura esencial, analógica y fractal. (Barbosa, 2011)

También, el cosmos tiene un principio ordenador para los pueblos nativos: Un núcleo y dos fuerzas de polaridad circundante y en espiral⁶. Esto, integrado junto con el principio masculino y femenino, hace que en el universo haya un flujo equilibrado y finito de energía, el cual existe en todas partes y es el principio creador para los pueblos. Siendo fuerzas fértiles, se complementan en un constante movimiento, uniendo lo material y espiritual en un acto creativo y primordial: la arquitectura ancestral.

En relación al núcleo, todo gira alrededor de un centro, se viene y retorna a él. Por esta razón, para que el hombre no se sienta desprotegido ante el mundo, busca volver habitar en el cobijo del útero de su madre cósmica en diferentes escalas analógicas. A partir de este, es donde se gesta la vida en relación a una estructura de fecundación, cuya ordenanza del centro “es el punto de contacto sexual cósmico, donde el sol cae en forma de haz de luz vertical sobre un lago útero para fertilizar la tierra” (Niño, 2015, p. 247).

Entonces, el centro propiamente en el que habitan estos pueblos, ya sea el territorio ancestral o su arquitectura, da con el centro del Universo. Desde allí, se entabla un dialogo con el *Axis Mundi* (cordón-pilar) que relaciona y equilibra

3. Investigación realizada de la mano junto al doctor Oscar Salazar Gómez y la antropóloga Gloria Elsa Castaño Álvarez.

4. Para esta visita se participó en las siguientes actividades que enriquecieron la intención y búsqueda investigativa.

Primeras semanas - Amazonas:

- Visita a la Universidad Nacional sede Leticia, laboratorios IMANI. Conversación y encuentro con el antropólogo Juan Álvaro Echeverry.

- Asistencia al seminario de estudios y problemáticas en la trifulcrera amazónica. Tabatinga - Brasil.

- Minga para la construcción de la maloca de la comunidad Muinane - Bora.

- Visita al museo Etnográfico del Banco de la República en Leticia. Segunda semana - Sierra Nevada de Santa Marta.

- Visitar, reconocer y datar información en Ciudad Perdida (geografía, dinámicas de las comunidades, hidrografía, paisaje, arquitectura y el espíritu del lugar).

- Visita e interacción con la comunidad Kaggaba en pueblo llamado Seiviaka.

- Interacción y compartir con guía wiwa (Luntana) en relación a salvaguardia de la tradición y cultura ancestral.

5. Estos nombres son referenciados desde su cosmogonía, para referirse al territorio ancestral que habitan.

6. La espiral traduce: energía en movimiento de evolución y renovación.



fuerzas opuestas complementarias; y a partir del cual, confluyen, cambian y se fecundan. Pero esto, solo sucede en el nivel cósmico intermedio (hábitat del hombre), y por lo cual, es él, como intermediario y potencializador de esa energía, quien lo manifiesta a través de su obra. La arquitectura es el punto medio, que explica tanto el macrocosmos como el microcosmos.

La inquietud que tiene el ser humano por definir un espacio propio y ordenado, en donde pueda manejar su mundo, es lo que conlleva el acto de habitar. En otras palabras, a ubicarse cosmogónicamente en un espacio sacro, diferenciado a partir de un punto central y un límite⁷. De manera que, el hombre se establece en un centro concreto, sagrado y delimitado, recreándolo a partir de su obra: el templo o la maloca, que le da seguridad, cobijo, firmeza en la vida, continuidad, recogimiento y donde manifiesta su existir y razón de ser y estar en el mundo.

El habitar refiere a un asentarse, permanecer y a una simbiosis entre cultivar el espíritu humano y la tierra. Esto traduce cultura, que es pertenecer a un lugar común y compartido mediante la alianza. Es decir, se manifiesta un lenguaje propio del habitar, (figura 1) integrando principios de socialización y simbología que acentúan la base ontológica y ecológica de un pueblo; permitiendo a la vez, su continuidad y preservación. Por ejemplo, la maloca y el templo permiten a estos pueblos ancestrales (figura 1), “permanecer vinculados al fuego divino, a ese origen o principio, y por ello, es una construcción de hogar común en un entorno cosmogónico” (Mell, 2013, p. 53)⁸.

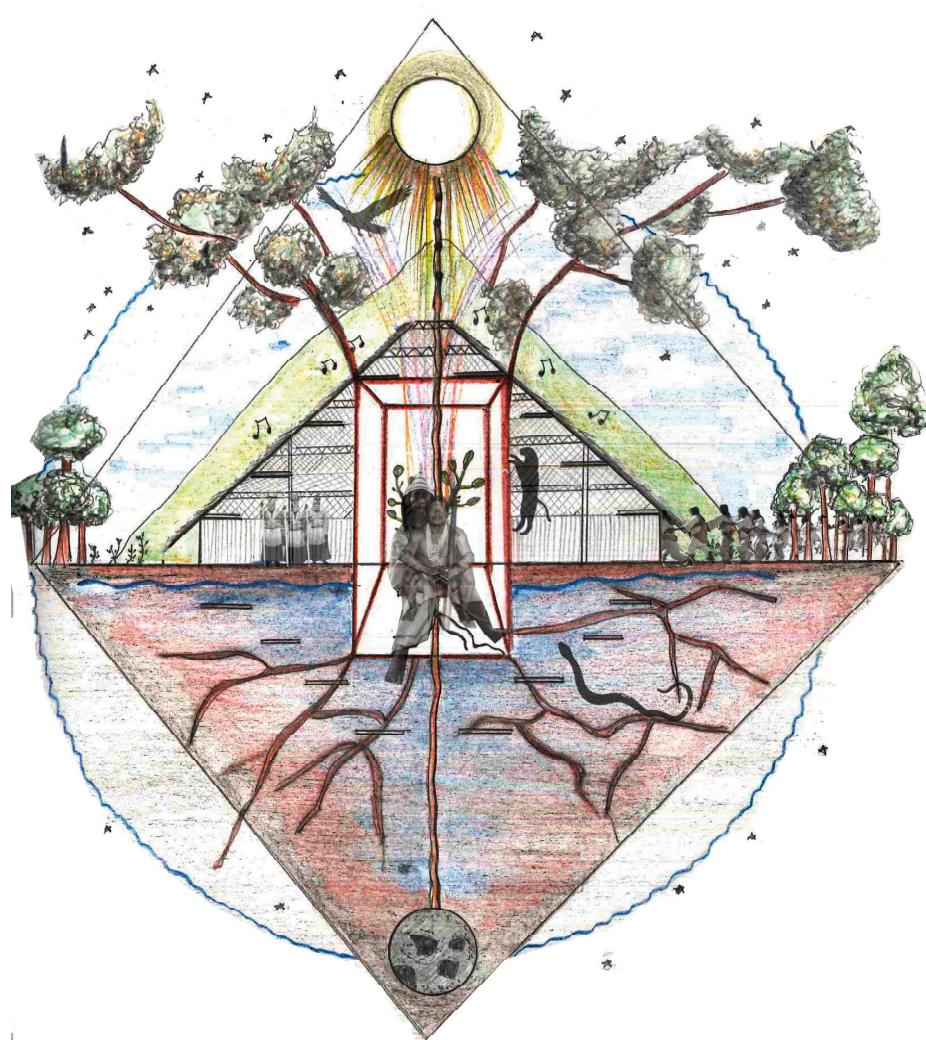


Figura 1. Lenguaje ancestral del habitar.
Elaboración propia (2021).

*Figure 1. The ancestral language of inhabiting.
Own compilation (2021).*

7. Todo territorio ancestral tiene un límite, establecido míticamente y ritualizado constantemente. No es un límite separador y fronterizo, es uno espiritual, simbólico, de origen y de esencia cosmogónica. Esto se presenta en los dos pueblos tratados, en donde el límite del su territorio sagrado, es para los kággaba: Sé Shizha o Linea Negra, y para los ufaína: Kuerafai o soporte del Popay. En ambos representa el borde del tiesto, camino de pensamiento y lugar para hacer pagamentos u ofrendas.

8. El fuego es un símbolo principal presente en la arquitectura ancestral. Es el elemento humanizador propio de una cultura y para los pueblos, hay que mantener esa fuerza espiritual interna. El fuego ha de estar siempre en casa, y nunca apagarse. Se dice que el fuego masculino es el que quema - la eyaculación, mientras que el fuego femenino es cálido – el útero. El fuego conecta con lo espiritual, la memoria, lo divino, los ancestros. A la vez que representa alimento y ceremonia.

Por consiguiente, la arquitectura ancestral es una manifestación cósmica, sagrada, uterina⁹ y cultural, que representa simbólicamente el pensamiento, el territorio compartido, la estructura del universo, la cosmogonía y la naturaleza misma; lo cual es materializado por el hombre para el habitar. Estos principios se manifiestan en los siguientes ejemplos.

La arquitectura es la narración y representación de la concepción del mundo en su creación y protección; y como acto ritual regido por el mito, instruye de manera pragmática y trascendental. Por tanto, “está embebida en la condición simbólica del lenguaje” (Niño, 2015, p. 386). Un ejemplo de ello, son los diferentes detalles del techo cónico en los templos o malocas, en el cual, se estructura, relata y enseña los fundamentos cosmogónicos del pueblo. De manera que, reinterpreta como se ha construido el universo, sus niveles, y espiral de evolución y pensamiento. Por otro lado, para el arquitecto Roberto Santos, la arquitectura ancestral está en correspondencia con el orden natural del todo, donde el arriba es un espejo del abajo, y por ello, hay un alineamiento con las líneas del sol y los lugares sagrados. De forma que, las construcciones se realizan para captar y trazar los movimientos del cielo y precisar su calendario agroecológico del ciclo anual. Esto, es complementado por von - Hildebrand, quien recalca que la estructura arquitectónica es usada como una guía mnemotécnica, a partir de la proyección de los rayos solares que penetran desde el techo progresivamente al interior de la arquitectura.

Otro ejemplo, es lo mencionado por el arquitecto Santos, quien dice que hay frecuencias en el universo que no se pueden oír, y son las que determinan las formas en la naturaleza. Las montañas y construcciones nativas, son un ejemplo de ello, ya que, según los sabedores, dice Santos, se forman porque hay un movimiento de la energía en espiral con forma de cono. “Las montañas sagradas son la metáfora del vórtice que se puede escalar, y cuyo pico y centro es el último estado de conciencia” (Santos, 2013).

En esta línea, muchas culturas consideran las montañas como símbolos que expresan un vínculo entre lo sagrado y lo humano, razón por la cual, representaron sus construcciones en una afinidad con la naturaleza. Por tanto, la pirámide, el zigurat, la maloca y el templo fueron construidas con este concepto de montaña sagrada, montaña central de mitad del mundo y sitio de origen. Algo también manifestado por el abuelo muisca Suaga Gua Ingativa Neusa, para quien los pueblos nativos estructuraron su habitar y guianza mediante la adoración a las montañas¹⁰.

Por consiguiente a las frecuencias del universo, concluye Santos: “la arquitectura es un resonador armónico de esa frecuencia de onda para la armonización del territorio en sí mismo, en correspondencia con los lugares sagrados que están allí” (Santos, 2013). Por tanto, según el arquitecto, una consecuencia de esa frecuencia es la geometría, la cual contiene una información específica ya que su trazado se refiere a la forma como el universo se ordena y estructura, recreando así, la evolución del universo.

Finalmente, para una mejor comprensión del lenguaje ancestral de la arquitectura, se referencian a continuación, dos pueblos que han dado muestra de su lucha por salvaguardar ese patrimonio¹¹. Siendo así, se toman paisajes, territorios¹², cosmogonías, pensamientos y arquitecturas diferentes, pero que en sí, se relacionan en una estructura similar y arquetípica.

En primer lugar está el pueblo Kággaba, perteneciente a la familia lingüística chibcha, y a la Nación conocida como Los del Centro. Localizado en la Sierra

9. El hombre viene de un útero inicial, ya sea de la madre, la tierra, la laguna o la anaconda primigenia; y por eso es sagrada la mujer. Los pueblos ancestrales lo representaban en sus construcciones, relacionándolo con la oscuridad, lo contenido, el calor, la gestación en el centro sagrado a partir de la inseminación solar. Para estos pueblos, la muerte es retornar al útero de la madre, en diferentes estados.

10. Comentario realizado en octubre de 2018, a partir de una conversación llevada a cabo con el abuelo muisca, quien mencionó: “Las construcciones ancestrales en Colombia manejaban una percepción del mundo muy distinta a otros pueblos como los Incas o Aztecas, puesto que no necesitaron construir pirámides y elementos jerárquicos imponentes y en piedra porque se tenía a las montañas”.

11. Pueblos pertenecientes a las “cinco grandes naciones nativo americanas”, las cuales son: Aztecas, Mayas, Incas, Los del Centro y Los de la Selva. Afirmado por el abuelo Suaga Gua Ingativa Neusa.

12. En la geografía Colombiana hay dos enclaves ecológicos fundamentales: La montaña y la selva, relacionados ambos con el agua, por ejemplo para el territorio Kággaba se presenta el mar, la laguna, el río y la montaña. Para la Ufaina está el río, la selva y los Tepuyes.



Nevada de Santa Marta, territorio ancestral Goanawindwa-Chwndwa. Es un macizo piramidal ubicado en el departamento del Magdalena y parte de la Guajira y Cesar al norte de Colombia. Por tanto, la montaña, el mar y la laguna representan la estructura del territorio cultural.

En segundo lugar, están los unfaina, pertenecientes a la familia lingüística Tukano oriental, y a la nación conocida como Los de la Selva. Se ubican principalmente en el bajo Vaupés-Amazonas. Son grupos originarios del río Apaporis y viven actualmente a lo largo del río Miriti Paraná. La mayor parte de la población está localizada en el resguardo Yaigojé Apaporis. En consecuencia, para este pueblo, la selva, el río y los tepuyes enmarcan la estructura de su territorio cultural.

El templo en los kággaba

Para esta sección es importante resaltar, que en la caracterización arquitectónica de los templos kággaba hay diferencias¹³ entre los trabajos de Reichel-Dolmatoff¹⁴ con los de Duque Cañas. De manera que, se propone abordar el lenguaje arquitectónico a partir de cada autor.

El templo para estos pueblos ancestrales según Reichel-Dolmatoff es réplica del cosmos, análogo al cuerpo de la Madre, la montaña en una dimensión intrauterina; es fractal cosmogónico, telar y poporo del Sol. También es observatorio solar e instrumento nemotécnico de transmisión cultural, en donde los mamos enseñan los fundamentos de la cosmo-gonía/logía a partir de los detalles arquitectónicos de este, los cuales expresan contenidos simbólicos y de conducta (figura 2).

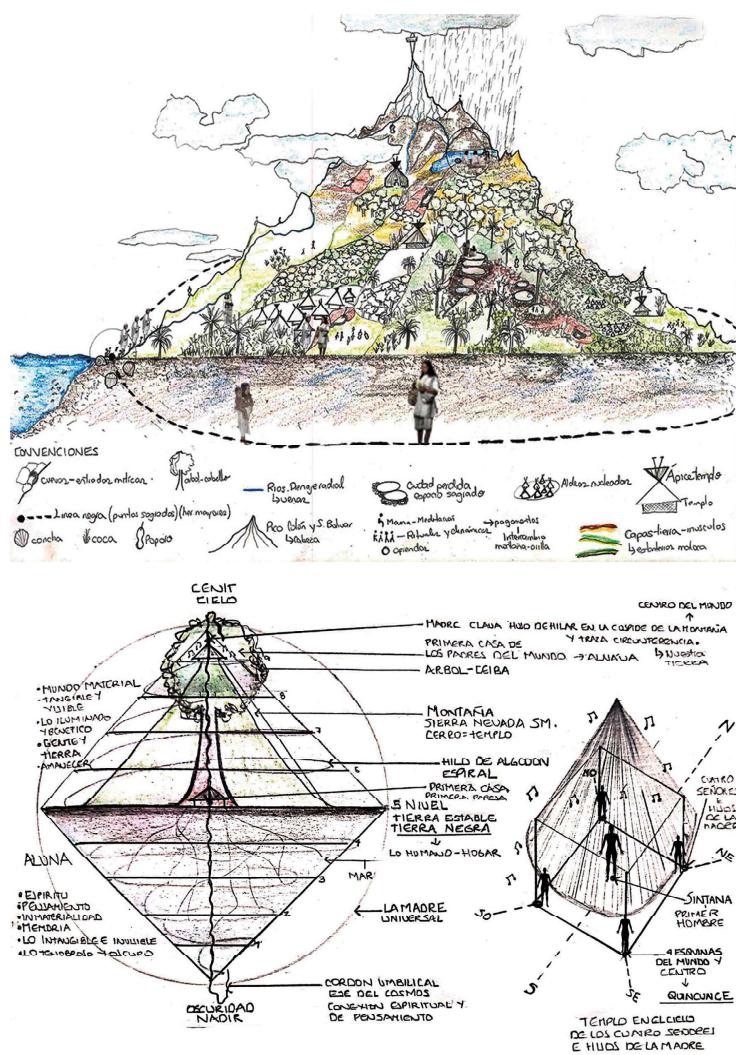


Figura 2. Territorio ancestral y estructura cosmogónica kággaba.

Figure 2. Ancestral territory and cosmogonic structure kággaba. Own compilation.

13. Lo que el antropólogo describe del templo nuhué es una conjugación entre el nuhué (ritual mamos) y la kankurua (ritual hombres) referenciada en el 2004 por el arquitecto. Estas incongruencias hacen referencia a: la cantidad de anillos, la localización de las puertas, el ápice, el uso y función, el mobiliario y el fuego.

14. El antropólogo clasifica los templos en cuatro tipos según su forma o su función, a saber:

- los comunes de aldea;
- los centros ceremoniales menores;
- los centros ceremoniales mayores y los templos privados y aislados.

La estructura general del templo - cosmos es considerada bícónica y análoga al inmenso huevo del universo, donde hay nueve tierras que materializan las nueve etapas de gestación, y las cuales son atravesadas en su centro por un eje o huso de hilar de la Madre Universal. De estas, solo son visibles las últimas cinco, donde está la del medio que es la ocupada por el pueblo, y las otras cuatro superiores que son los estantes del techo del templo. Por consiguiente, el rayo solar como principio procreador masculino penetra por el agujero del ápice de los templos y conecta el cielo con la tierra, engendrando vida en el útero cósmico del templo. (Dolmatoff, 1975). (figura 2)

Siguiendo la estructura de centro y eje en el templo, según el antropólogo, “el quincunce es el plano bidimensional, el cual es el cuadrángulo (delimitado por los cuatro fuegos) con su punto central, representando el patrón cósmico; y en un plano tridimensional está el cono” (Dolmatoff, 1975, p. 232). El primer esquema se deriva de la observación de los solsticios y equinoccios y el segundo de la observación de un rayo de luz, el cual teje sobre el espacio arquitectónico rectangular, la tela sagrada de la vida en movimiento espiral¹⁵.

En resumen, conforme a Reichel - Dolmatoff, la estructura simbólica y arquitectónica del templo a partir de la cosmogonía abarca:

1. El centro: Representa la fertilidad y a Sintana (primer hombre). Es espacio sagrado.
2. Eje cósmico: Análogo al palo del poporo o el huso que la Madre clavo en el centro de la SNS. También es el rayo solar y el gran árbol de la Creación.
3. Piso circular: Acto que recrea el trazado original del mundo por la Madre Universal (réplica del volante y hebra del hilo que se desprende del huso). Es el límite del territorio sagrado y ancestral que ella traza a sus hijos. También es su vientre.
4. Cuatro postes o esquinas del mundo: Representan a los cuatro hijos de la Madre.
5. Cuadrángulo en piso: Delimitado por cuatro fuegos (centros y sedes de los fundadores originales, junto con sus descendientes terrestres). Demarcan el espacio sagrado.
6. Cuatro repisas o estantes escalonados en el interior del techo: Simbolizan los mundos superiores del cosmos, la evolución de pensamiento y despertar del hombre¹⁶.
7. Cordón continuo en techo: Entrelazado con las varas, envuelve en espiral (sentido de las manecillas de reloj) el cono hasta llegar al vértice. Representa los giros de algodón del huso primordial.
8. Ápice: A manera de embudo de varas (cono invertido), es el órgano sexual de la Madre, su vagina. En su interior 2 varas verticales con ollas incrustadas, simbolizando el acto sexual. También se depositan fragmentos de cerámica, los cuales representan el elemento seminal fertilizador.

Cabe resaltar que los asistentes que permanecen adentro del templo representan los órganos, y el fuego es el corazón.

Por otro lado, según el arquitecto Cañas está el *Nuhué* y la *kankurua*¹⁷ como templos ubicados en la periferia de la aldea en *Saminashi*. Sus diferencias constructivas radican en que la primera tiene un diámetro y altura de ocho metros, tiene cinco anillos, un ápice semejante a un cono invertido y sus entradas son norte-sur. Mientras la segunda tiene 12 metros de diámetro y altura total, tiene seis anillos, un ápice con dos extensiones de madera¹⁸ y sus entradas son oriente-occidente. Ambas conservan una misma forma y proceso constructivo, tan solo que la *kankurua* es de mayor monumentalidad.

15. La delimitación del espacio sagrado a partir de los cuatro fogones es definido por el sol en el curso del año. Procede a partir de una perforación redonda que se hace en los ápices de los templos femeninos principales, sirviendo así como observatorio solar. Por consiguiente, transcurrido el año, sobre el suelo, el sol ha dibujado un rectángulo delimitando así un espacio sagrado y un tiempo material. (Dolmatoff, 1975).

16. A la vez, cada templo es imaginado que continúa bajo tierra en forma inversa.

17. Según Reichel - Dolmatoff, el término Kankurua no tiene una explicación etimológicamente clara, y es usado por los ika, para designar a las casas ceremoniales asimilables a las Nuhué de Los Kággaba.

El centro es la zona más sagrada para estas arquitecturas, pero la conceptualización del espacio es diferente. Mientras que en el *nuhué* se torna más vacío, en la *kankurna*, hay un pasadizo delimitado por dos bancas largas que marcan a partir de un recorrido, la línea equinoccial. También en esta última, se posicionan los 4 fogones que representan el cuadrángulo sagrado, protegiendo el centro o quinto fuego simbólico (quincunce). Por tanto, y visto anteriormente, hay una correspondencia en relación al fuego que se va moviendo dentro de la casa ceremonial, en la medida que el sol lo va haciendo (figura 3).

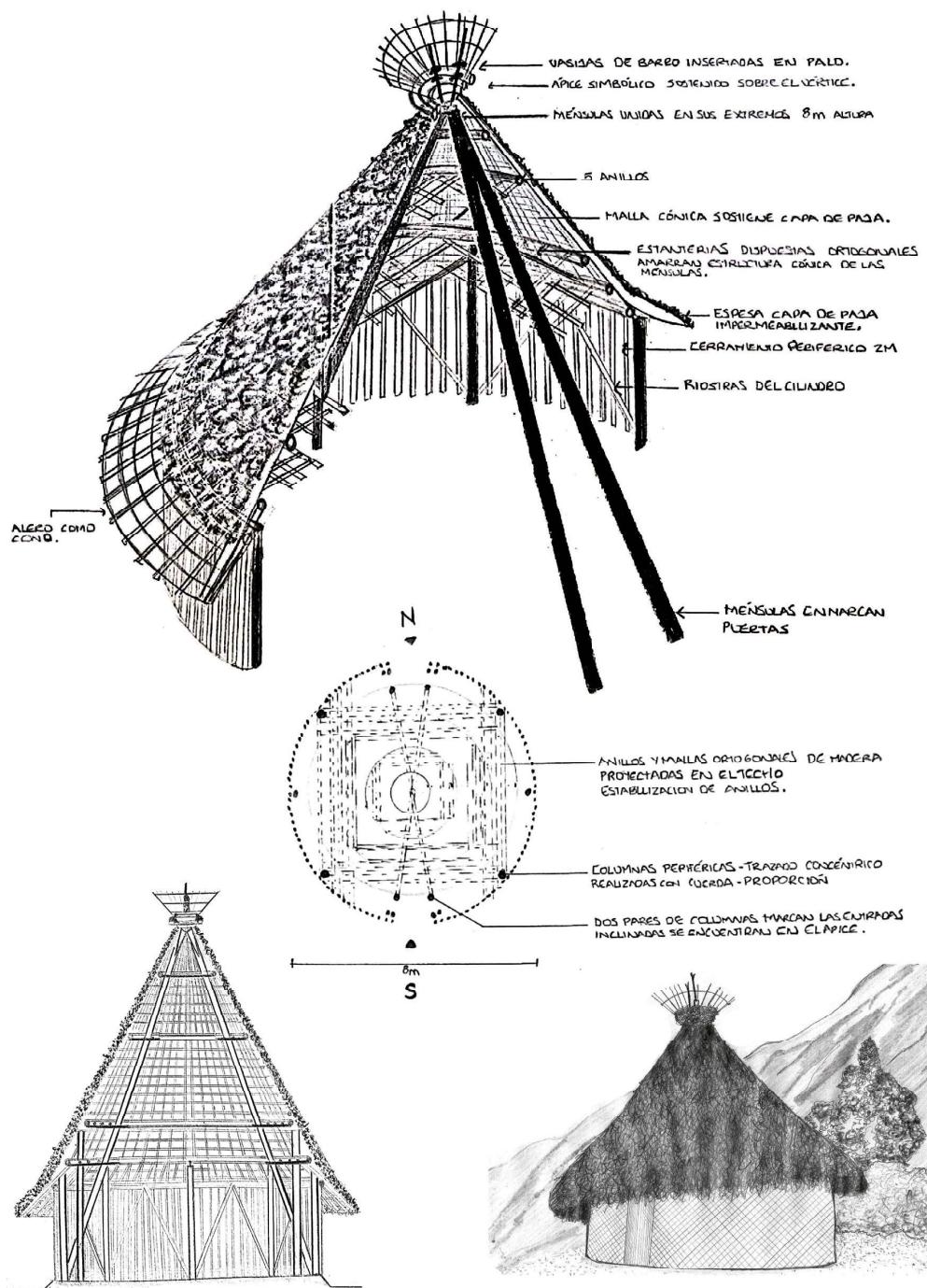


Figura 3. Arquitectura ancestral kággaba, *nuhué*. Elaboración propia a partir de la planimetría llevada a cabo por el arquitecto Juan Pablo Duque Cañas (2004).

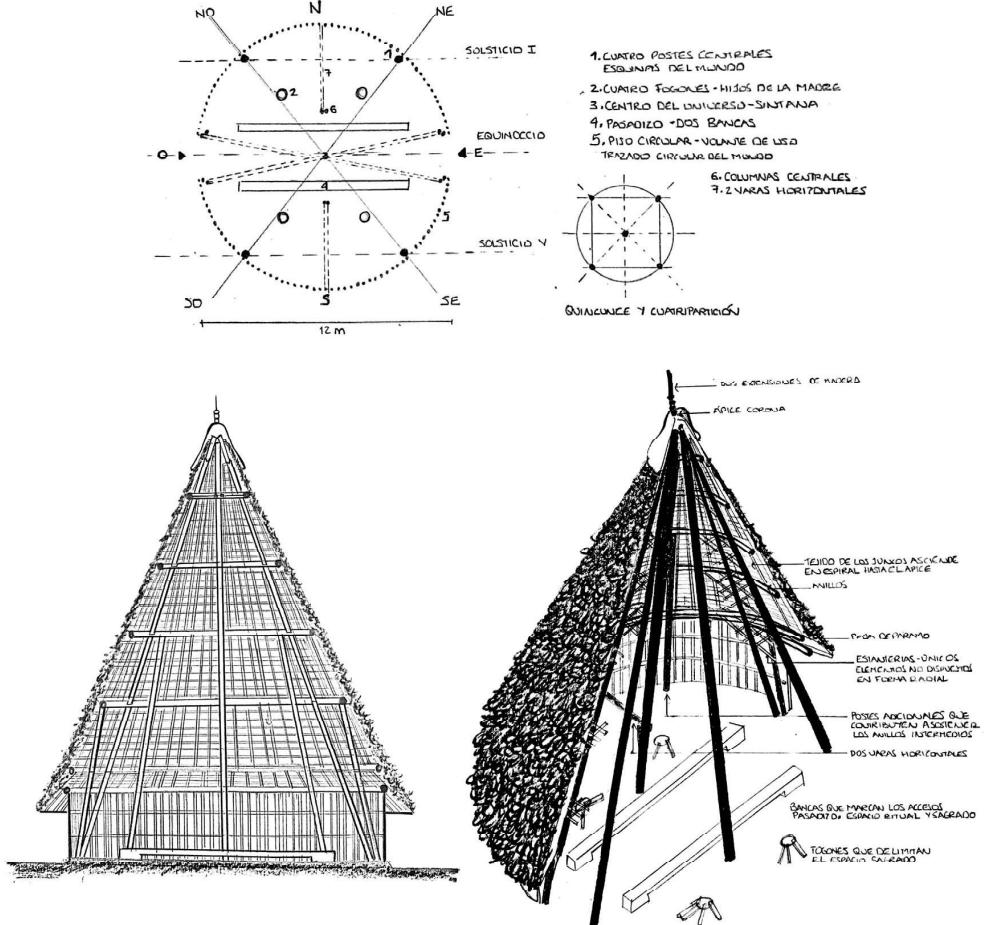
Figure 3. Ancestral architecture *kággaba*, *Nuhué*. Own compilation from the planimetry carried out by the architect Juan Pablo Duque Cañas (2004).

Finalmente, según Reinaldo Barbosa, la *kankurna* es la montaña y el gran templo, que conecta el espacio del mundo habitado con el espacio del mundo cosmogónico.

Es la antena por la cual el hombre se conecta con la apropiación del saber o mandato (Ley de Origen¹⁹), siendo por lo cual, lugares donde se ejerce el gobierno.

Figura 4. Arquitectura ancestral kággaba, Kankurua. Elaboración propia a partir de la planimetría llevada a cabo por el arquitecto Juan Pablo Duque Cañas (2004).

Figure 4. Ancestral kággaba architecture, Kankurua. Own compilation from the planimetry carried out by the architect Juan Pablo Duque Cañas (2004).



También es casa ceremonial, aula, mesa de trabajo, centro de estudio, en donde se consulta lo interno y se teje el pensamiento. Por otro lado, el pensamiento como espiral complejo acoge la unificación²⁰ de la parte al todo, por ejemplo, para estos pueblos el cumplimiento es unificar lo femenino y masculino, y esto es transscrito en la *kankurua* y *húhue*. (Barbosa, 2011). Además, la arquitectura “es símbolo propio del pensamiento tejido, como en la mochila que se pasa del punto al nudo y luego al tejido complejo” (Barbosa, 2011, p. 53). Es decir, pasar de la parte al todo, donde si se destruye uno de los arcos o estanterías de la cubierta, se debilita toda la estructura que representa la montaña.

A modo de conclusión, cabe resaltar que la arquitectura Kággaba (figura 4) podría analizarse junto a la arquitectura Mhysqa, ya que comparten ambos pueblos una familia lingüística común, la chibcha. El arquitecto Roberto Santos transmite en sus investigaciones el lenguaje arquitectónico de dos tipos de casas ceremoniales, que son la Qusmhuy y la Tchunsuá²¹.

La maloca en los uafaina

Según el antropólogo Carlos Franky, *maloca* es la habitación tradicional, común y compartida del noroeste amazónico.

Es una herramienta primordial ecosófica en la responsabilidad cósmica de cuidado y equilibrio en el territorio cultural, algo dado desde el centro de la maloca de la gente humana. El manejo de la maloca es el manejo del mundo.

De modo que, la maloca emplazada en el mundo del medio, se articula con los diferentes niveles cósmicos, y en cada una de sus partes simboliza los sitios sagrados más importantes del territorio, como representación física del cosmos. En general la maloca es: cobijo, templo, aula, foro, hogar comunal, pueblo,

19. Para los pueblos indígenas de la SNS, las normas no están en códigos legales o en mandatos morales, si no “en el origen del ser de las cosas de la naturaleza” (Barbosa, 2011, pág. 49) Por tanto, el territorio tiene un orden desde la creación.

20. Según Barbosa, la unidad refiere a inteligencia, poder, sabiduría y fuerza.

21. Estas obras, contienen elementos simbólicos parecidos tales como: los 4 fuegos rotativos, 4 postes, un eje o paral y dos accesos. También en relación a la espiral constituida en la obra Kággaba, para la Mhysqa hay un movimiento de energía tanto al caminarlo y en el movimiento del fuego. Incluso, se hace presente la relación armónica entre lo femenino - masculino. (Santos, 2013)

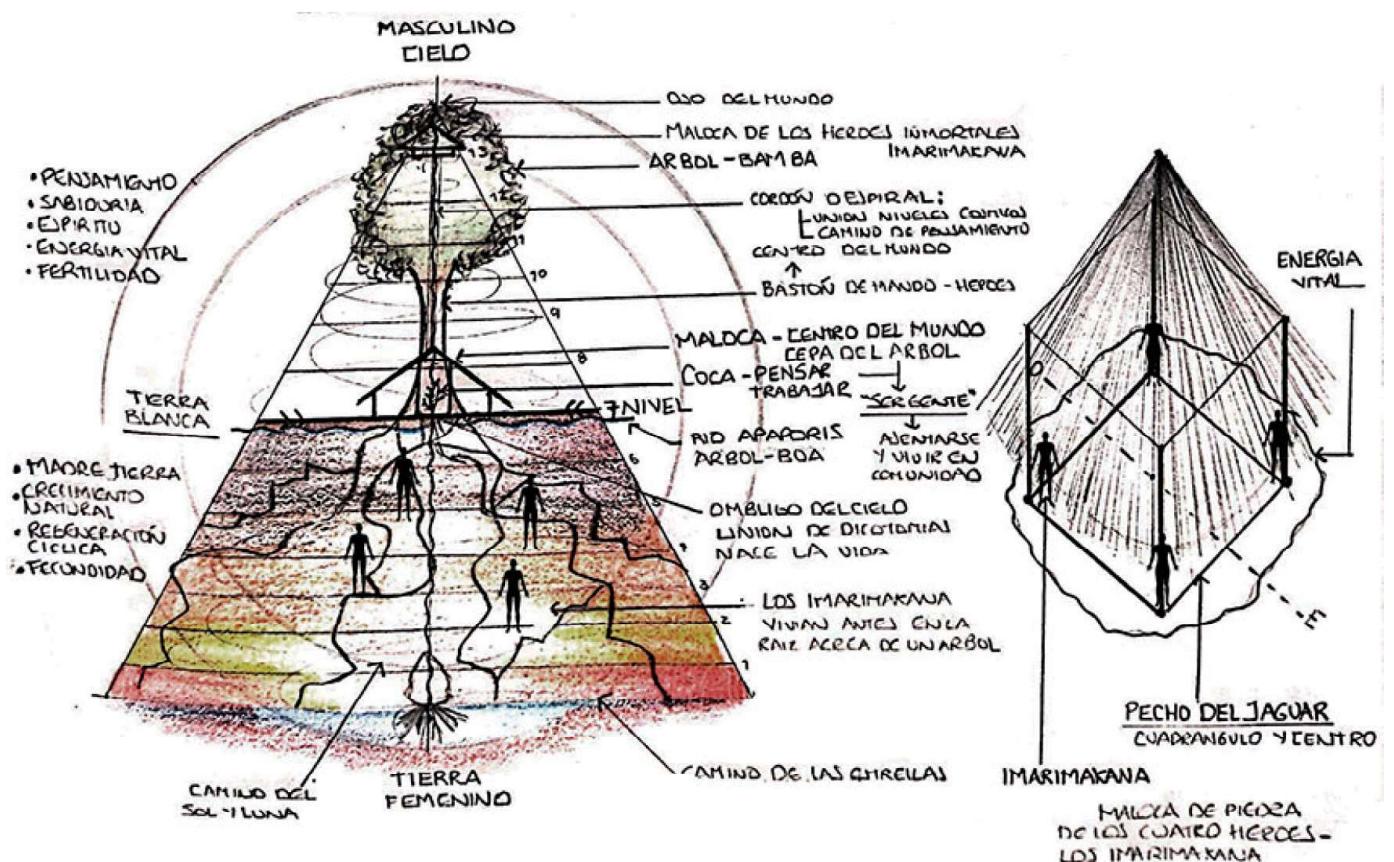
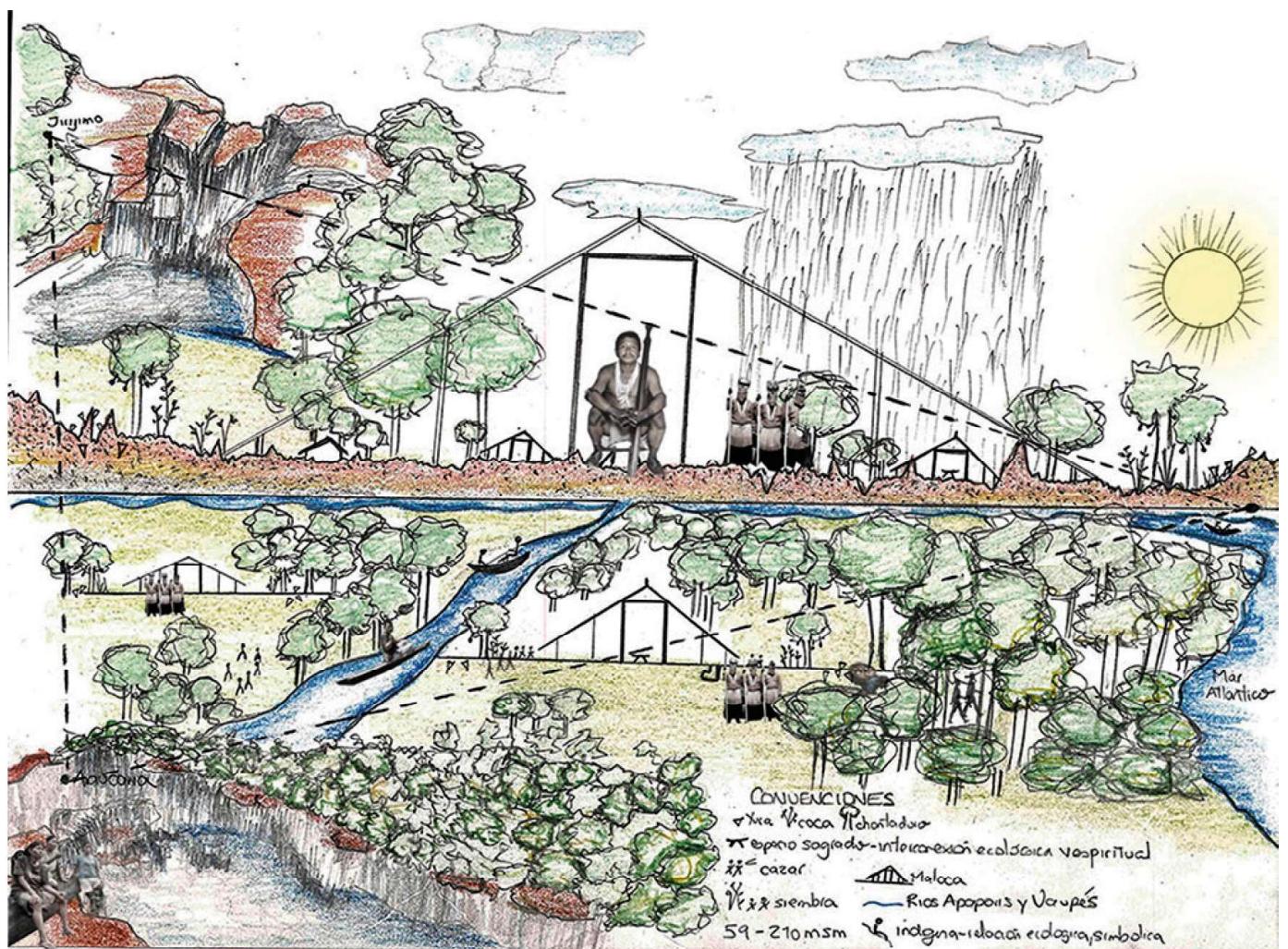




Figure 5. Territorio ancestral y estructura cosmogónica Ufaina. Elaboración propia.

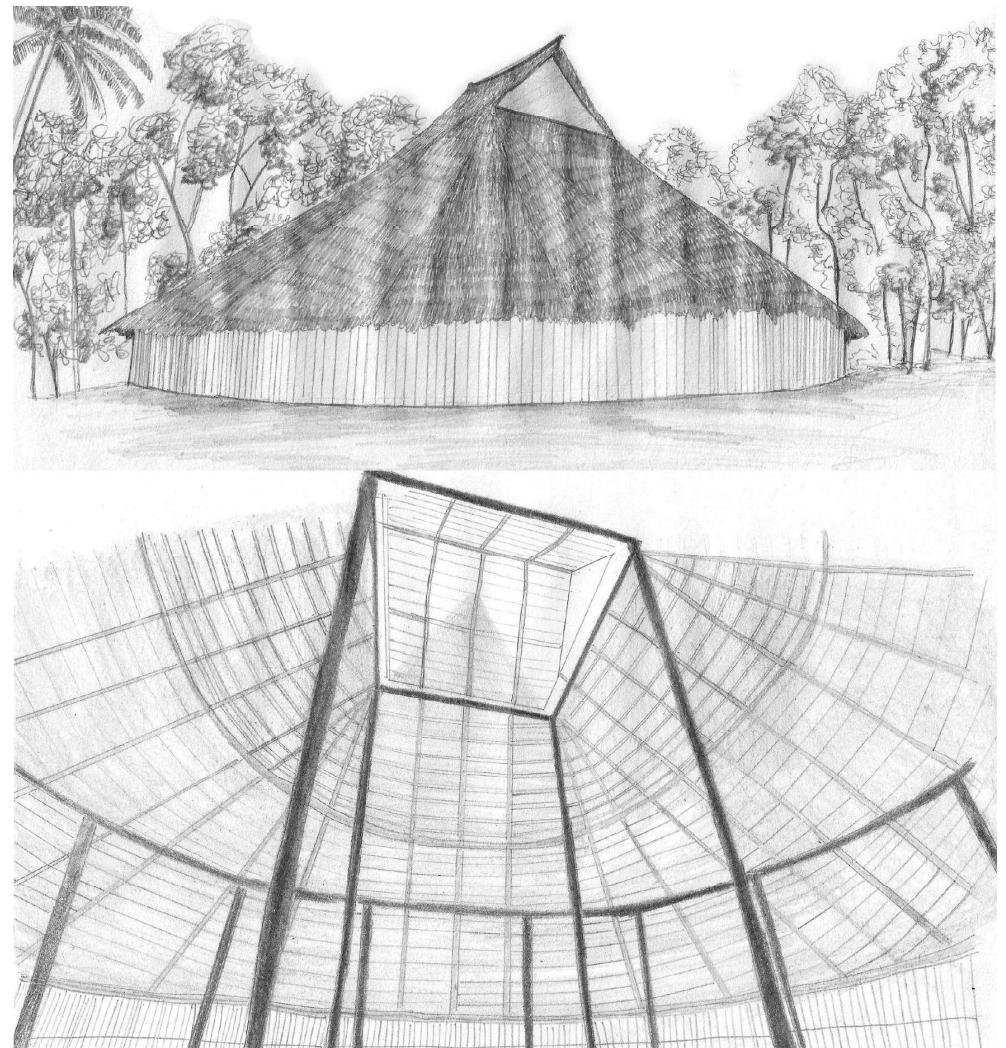
Figure 5. Ancestral territory and cosmogonic structure Ufaina.

cementerio, reloj, calendario solar, mapa, útero, reconstrucción simbólica de la cosmogonía/logía, materialización del pensamiento, unidad sociopolítica y ritual, hogar espiritual de conexión con la naturaleza, útero de la madre tierra y receptáculo del rayo celeste (figura 5). La maloca alberga a personas unidas en una reactivación del tiempo ancestral.

En la Gran casa, el techo es el cielo, sostenido por las vigas y bases que son montañas, las cuales son los recuerdos petrificados de seres ancestrales y héroes míticos que crearon el mundo. (Dorado, 2012). “En trance la maloca es un útero, y la puerta una vagina por la cual se fecunda; pero es en el centro de los cuatro postes, el hogar matriz donde se da la gestación y se asume un estado embrionario para renacer” (Niño, 2015, pp. 321-327). Los cuatro postes centrales junto a las vigas amarradas que sostienen la maloca del universo, cuyo techo es la bóveda Celeste, son el principio modular, central y portante. También, sus bases hacen referencia a la alianza y estabilidad. Según la cosmogonía descrita por von - Hildebrand, solo se obtuvo la maloca una vez se logró organizar los cuatro estantillos centrales, en referencia al pecho del jaguar²². También como concepción mnemotécnica, para Los ufaina, la maloca como modelo cosmogónico permite relacionar su cultura con el espacio-tiempo. Esto se proyecta en la forma vertical de la estructura del techo (*wehea*) y análogamente en forma horizontal sobre la tierra (*ñamatu*), diseñando una serie de círculos concéntricos. Pensamiento que traduce: del nomadismo al pensamiento y sabiduría, pasando por el sedentarismo, la alianza matrimonial, el espíritu y la muerte, la música y la energía vital (figuras 6, 7).

Figure 6. Maloca Ufaina. Elaboración propia

Figure 6. Maloca Ufaina. Own compilation.



22. Los Imarimakana, los Héroes culturales, instruyeron a Los Ufainas en como levantar la maloca y así poder pasar del caos al Cosmos, partiendo por marcar entre las dos tetillas y dos puntos de la boca del estómago el pecho del jaguar o centro de la maloca, lugar de la sabiduría, así como a hincar parales, anudar vigas y concluir la cubierta y ombligo del cielo (Hildebrand, 1984, p. 16).

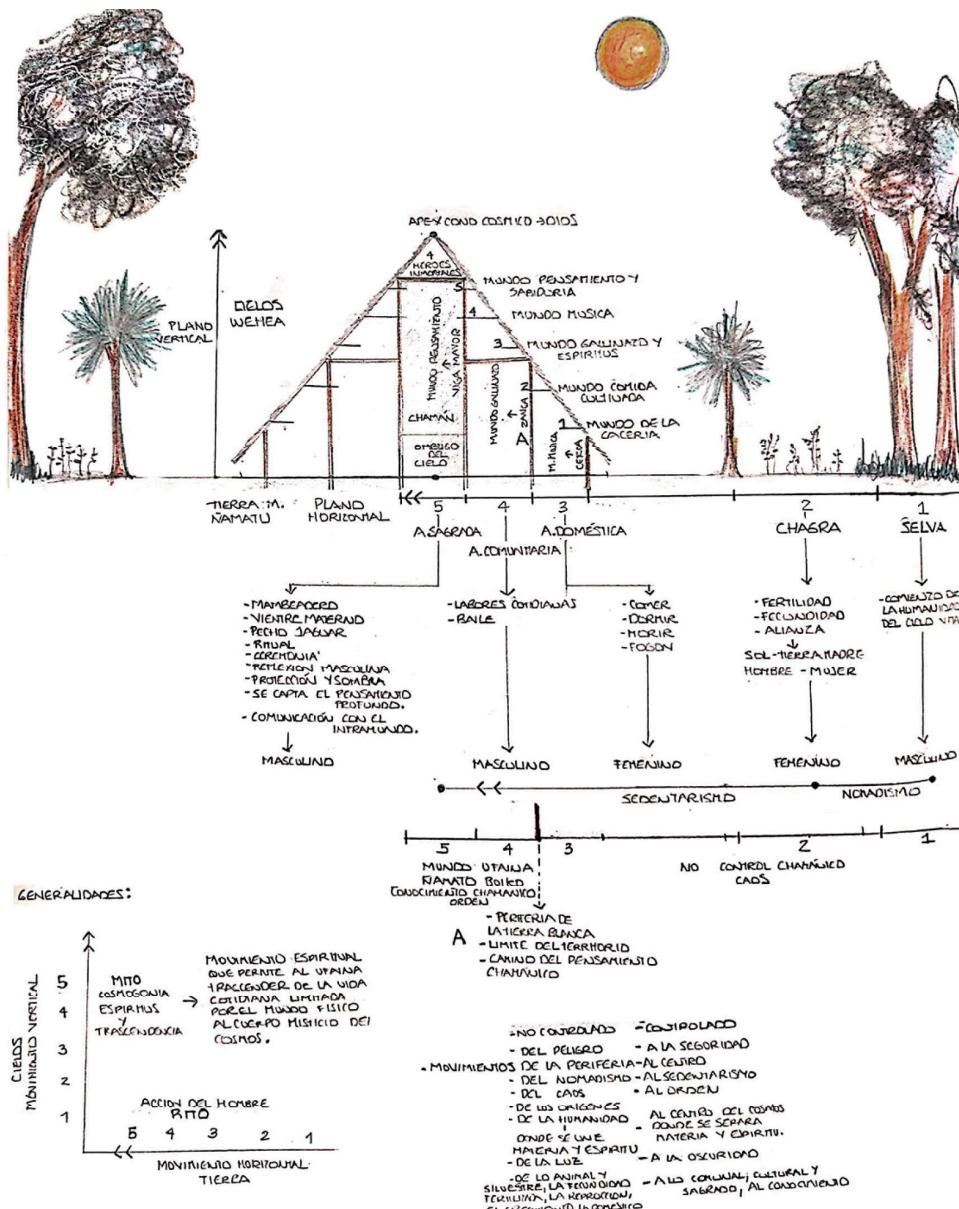


Figure 7. División conceptual del espacio en la maloca. Elaboración propia según las descripciones del antropólogo Martín von Hildebrand.

Figure 7. Conceptual division of space in the maloca. Own elaboration according to the descriptions of the anthropologist Martín von Hildebrand.

Por otro lado, la *maloca* es herramienta para medir el tiempo y organizar labores en una profunda relación entre espacio-tiempo y el mito-rito.

Así pues, como calendario y reloj solar se refiere a la hora según la parte de la maloca que ilumina, siendo “*un instrumento para observar el paso del tiempo y segmentarlo en forma sistemática y predecible*” (von Hildebrand, 1983).

Finalmente, en cuanto al proceso constructivo de la maloca, en las diversas etapas para construirla se repiten las que siguió el cosmos en su formación, utilizando el mito como guía mnemotécnica.

Siguiendo al arquitecto Carlos Niño en referencia a von Hildebrand, la maloca mide unos 16 metros de diámetro aproximadamente sobre su base redonda y un techo semicónico de más de 15 m de altura (figuras 8, 9).

Se construye durante la época seca, entre los meses de septiembre y marzo, es decir entre los dos equinoccios.

El proceso constructivo consta de: marcación de un centro²³; cuatro postes y vigas principales²⁴, 12 zancas y vigas secundarias²⁵, cumbre sentido este-oeste, varas techo, cerca y puertas²⁶, empajada techo²⁷ y por último la pisada de maloca donde se instaurara un nuevo centro y se hace ceremonia.

23. Línea equinocial, cuadrado solsticial, pecho del jaguar, ombligo del cielo.

24. Estructura central, 4 esquinas, vigas del sol o travesaño de la Boa.

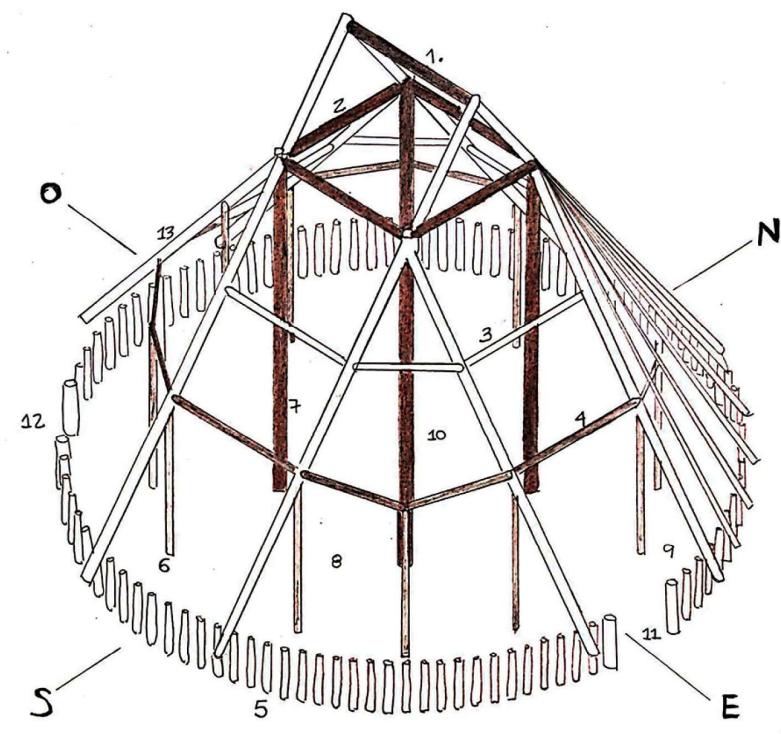
25. Circulo total de 12 zancas, camino del chamanismo, círculo del Popay.

26. Cerramiento circular, puerta principal al este (hombres e invitados) y puerta doméstica al suroeste (mujeres).

27. Tejido simbólico que representa los cielos o tiestos cosmogónicos. Requiere de Minka.

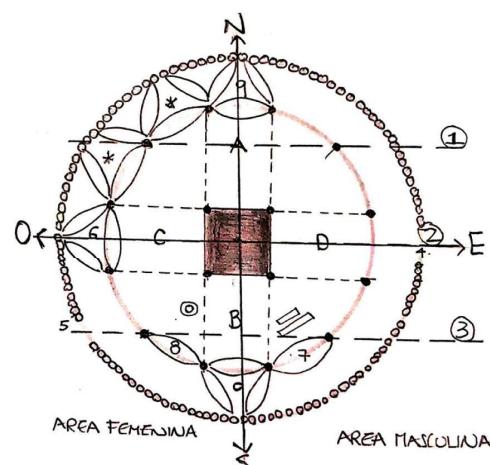
Figura 8. Arquitectura ancestral Ufaina.
Tomado de los planos de Carlos Niño (2015) y von Hildebrand (1984).

Figure 8. Ancestral Ufaina architecture. Taken from the plans of Carlos Niño (2015) and von Hildebrand (1984).



- 1. CUMBRE - WIIMININIRE
- 2. BOA DEL SOL - MAKARI ANAFAKIKA
- 3. BEIVO DEL SOL - AYK KUUTSE
- 4. CIRCUITO DEL POPAYO O CAMINO DEL CHAMANIMO - KUEPAPAI
- 5. CERCA - WEXERO
- 6. ZANAS DE LA MALORA - WIININKA
- 7. POSTES CENTRALES - BOA
- 8. AREA COMUN - BOA WEJAFE
- 9. AREA DOMOTICA - NIKA WEJAFE

- 10. CENTRO DE LA MALOCA - AREA SAGRADA - WIINEHETAH
- 11. PUERTA PRINCIPAL - KOPERAKA
- 12. PUERTA DOMOTICA - WANTO - KOREA
- 13. VARAS DEL TECNO - VII - WAKAO



- 1. Solsticio Diciembre
- 2. Equinoccio Septiembre y Marzo
- 3. Solsticio Junio
- 4. Puerta principal
- 5. Puerta Poniente
- 6. Jefe o Duero
- 7. Chaman Agresivo.
- 8. Chaman Defensivo.
- 9. Asistente.

- A: Boa, misticismo, seco, comida cultivada, Aliados, allies
- B: Jagua, chamanismo, hombres, ronda siwustre, veracruz, tomaiz, ranas, rana, rana.
- C: Vloes, defensivo, cons laderos, cons dolos, trabajo, yuxa y budeo.
- C: Juarez, agresivo, conflictivo, sullen, ritual roca.

Hacerse miticos
Hogares
Budos
+ Fagoz area domotica
Boa del sol

Camino-chamanismo

Pautas y principios arquetípicos

Como resultado del análisis relacional del lenguaje ancestral-arquitectónico entre la maloca y el templo, se concluye la siguiente estructura, desde una mirada ontológica y cosmogónica.

- Cuatro postes o cuadrángulo solsticial: Son los que soportan el universo y que llevan los nombres de los padres ancestrales y de su linaje.

Hacen referencia a las esquinas del mundo dadas por el sol (solsticio y equinoccio), como huella del camino del sol en la tierra, patrón cósmico. También es equilibrio y geométricamente el cuadrado.

- Centro: Lugar donde se toma decisiones y se da orden, es espacio sagrado, masculino, vacío y de protección. Es delimitado por los cuatro estantilllos o

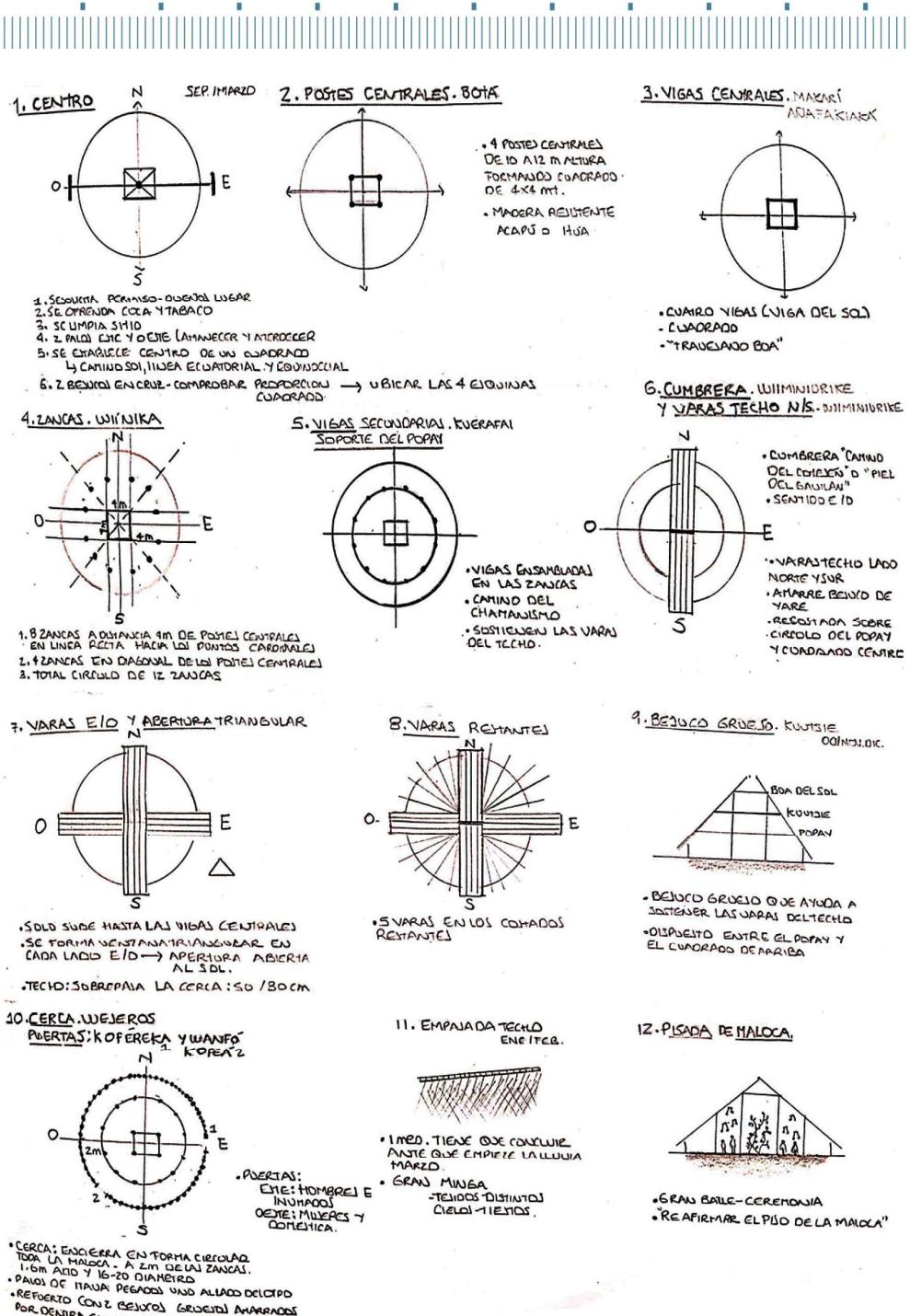


Figura 9. Proceso constructivo de La Maloca. Elaboración propia según los gráficos de Carlos Niño y descripciones de Martin von Hildebrand.

Figure 9. Construction process of the maloca. Own elaboration according to the graphics by Carlos Niño and descriptions by Martin-Von Hildebrand.

fuegos, y es donde se da la gestación.

También, es punto de equilibrio y unión de las fuerzas opuestas complementarias. Permite la conexión terrenal y espiritual.

- Axis Mundi: Eje o pilar cósmico central, columna vertebral, cordón umbilical o árbol cósmico. Relaciona los tres niveles cósmicos: cielo, tierra, inframundo.
- Puertas (accesos este - oeste) y línea equinoccial: Marca el camino del sol en equinoccio, es eje sagrado del mundo y origen y muerte de luz. Es la Vía Láctea o camino lechoso.
- Cubierta cónica o bóveda celeste: En su tejido o estructura se presenta la cosmogonía del pueblo. Escalonamiento.
- Abertura en el ápice y ojo del mundo: Estado de conciencia y trascendencia. Conexión sagrada y comunicación espiritual. Ombligo del cielo. Penetración (eyaculación del poder seminal solar a Útero). Trance (a abertura posibilita el

tránsito de una región cósmica a otra).

El vértice (místico eslabón entre cielo y tierra).

- Cerca o límite cosmogónico: Estructura circular del cosmos y la naturaleza, fertilidad, vida, ciclo, creación, regeneración y noción del tiempo. Camino de pensamiento y de las estrellas, del sol y la luna. Territorio sagrado, protección, alianza, gente, pueblo.

Conclusiones

Esta aproximación al estudio del lenguaje ancestral de la arquitectura en Colombia, demuestra cómo a partir de realidades de vida distinta, se pueden relacionar principios arquitectónicos similares, sin buscar establecer una verdad absoluta²⁸.

Más bien, lo importante es permitirse adentrar a esos conocimientos invaluables que aportan en la protección de la memoria e identidad de un mismo territorio cultural²⁹.

Por tanto, no se trata de copiar o imitar la obra ancestral, sino revalorarla como fuente de inspiración y hacer divulgable esos principios que trastocan la raíz de lo que “se es” y donde “se habita”, con aras de contribuir a fortalecer y preservar el patrimonio cultural de los pueblos ancestrales.

Así pues, la investigación pretende evidenciar que en toda obra arquitectónica sus partes deben tener una razón de ser y que a la vez, son el todo en un leguaje simbólico integral.

Es decir, no debe obedecer a un simple acto caprichoso o mercantil. Más bien, la arquitectura debe propender por recuperar la trama de significaciones históricas, territoriales, sociales, cosmo-gónicas/lógicas, ontológicas y fenomenológicas, como fuente de sentido y orden para toda composición³⁰.

En cuanto a las pautas y principios arrojados en esta investigación, se encuentra además una similitud con el símbolo milenario y místico: la *chakana*, también conocida como cruz andina o cruz del sur. Esta representa sintéticamente el universo a partir de su geométrica simbólica con proporción sagrada. Lo cual, toma considerable su revisión³¹.

Finalmente, este conocimiento se debe rescatar y divulgar poniéndolo en el discurso de la academia, solo así esos saberes mantenidos desde tiempos incalculables, contribuirán desde una pedagogía intercultural a diálogos afines al presente.

28. Se hace importante resaltar que para la continuidad de la investigación, es importante validar la eficacia de la transmisión del saber mediante dos alcances: Un análisis diacrónico del ahora y el ayer, junto a una visita de campo, para estudio etnográfico (transformaciones). Por otra parte, la consulta a expertos como líderes comunales, mamos e investigadores del tema.

29. Vale la pena que estos estudios se tejan de manera práctica, junto a una exploración más sensorial y vivencial. Una apertura a esos otros diálogos interculturales que propenden encuentro, sanación, enraizamiento y memoria. 30. La arquitectura, como técnica y arte debe ser esencial y significativa; en una experiencia sentida en dialogo permanente con la materia y el espíritu.

31. También se hace importante para otro marco de estudio posterior, interrelacionar la arquitectura ancestral del territorio cultural colombiano con el del Abya Yala, y este con el globo.

Por ejemplo: Chichén Itzá, el templo Borobudur, el Jomon, el lavvu, el tipi, Karnak, La Stupa de Sanchi, el Newgrange, etc.



References

- Barbosa, R. (2011). *El orden del todo: Sierra Goanawindwa - Shwndwa un territorio de memorias, tendencias y tensiones en torno al ordenamiento ancestral*. IEPRI.
- Dorado, A. (2012). *Apaporis, secretos de la selva* (Cinta cinematográfica). Productores Alberto Dorado y Juan Carlos Paredes.
- Duque, J., Salazar, O. y Castaño, G. (2004). *Saminashi. Arquitectura y cosmogonía en la construcción Kogi*. Universidad Nacional de Colombia.
- Franky, C. (2011). *Nuestro territorio ya está ordenado, pero lo estamos empezando a ordenar. Lógicas territoriales indígenas y ordenamiento territorial en la Amazonia Colombiana*. IMANI. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/309591360_Nuestro_teritorio_ya_esta_ordenado_pero_lo_estamos_empezando_a_ordenar_Logicas_territoriales_indigenas_y_ordenamiento_territorial_en_la_Amazonia_Colombiana.
- Hildebrand, M. (1984). Vivienda indígena. Grupo Ufaina, Amazonas. Función socio-política de la maloca. *PROA*, 332, 16-23.
- Hildebrand, M. (1983). Notas etnográficas sobre el cosmos Ufaina y su relación con la maloca. *Maguare*, 2, 177-210.
- Mell, H. (2013). *La concepción del fuego como principio femenino en la cosmogonía Kaggaba de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Recuperado de: <https://premionalcritica.uniandes.edu.co/wp-content/uploads/concepcionFuego.pdf>.
- Niño, C. (2015). *Territorio chamánico, una mirada desde la arquitectura a la manera indígena de construir y ocupar su entorno*. ICANH.
- Reichel - Dolmatoff, G. (1975). Templos Kogui. Introducción al simbolismo y a la astronomía del espacio sagrado. *Revista Colombiana de Antropología*, 19, 200-245.
- Santos, R. (2015), *Lugares sagrados y arquitectura Mhuysqa*, Archivo de video, Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0WvdzkjOunQ>.

Ancestral language of architecture. An approach to the Kággaba temple and the Ufaina Maloca in Colombia..

Introduction

Ancestral architecture has served since immemorial times as a guide and model for the future of humanity. It instructs on, presents and recalls the archetypal and essence of living. However, colonial inheritances of knowledge granted and systematically reproduced from the academy, have neglected the contributions in the study and documentation of this legacy.

According to architect Carlos Niño, “no one argues the greatness of pre-Columbian art, and man has been ingested under an imposition of patterns, penetrated by an exogenous and rational culture that does not educate its people to think and create” (Niño, 2015, p. 511). Thus, “the country is lacking a generous investigative tradition on the indigenous architecture of the nation, a chapter that is owed if the establishment of Colombian identity is to be achieved” (Duque, Salazar, & Castaño, 2004, p. 11). We need to nurture the architecture of the moment, both the way in which it is projected and taught, and investigate aspects that strengthen the identity and memory resulting from pedagogies and intercultural dialogues of knowing and doing.

Consequently, the goal of this research is to recognize and highlight the ancestral language of architecture as a cultural heritage; which contributes to the prospect of creating and thinking in a different way, with the purpose of demanding attention from the academy (architecture). Revolving around this, the research aims to comprehensively and analytically document this language, based on the relationship between two native peoples and their works in Colombia.¹

Methodology

This analytical desk research is developed from the bibliographic review and conceptualization (2019-2020)². The general approach (concepts: myth, rite, territory, architecture, and principles) is recognized by the academic community, based on the research carried out by the architects Carlos Niño and Roberto Santos. The former, with his book *Shamanic territory, a look from architecture to the indigenous way of building and occupying its environment*, published in 2015. The latter, with his contributions as coordinator and lecturer of the Mhuysqa Memory Cathedra, ongoing from 2013 to the present day.

Regarding the study of Kággaba architecture, the research of the architect Juan Pablo Duque Cañas and his team is used as a baseline³, along with *Saminashi: architecture and cosmogony in the kogi construction*, from 2004. Which is complemented by the works of anthropologist Gerardo Reichel - Dolmatoff and social sciences graduate Reinaldo Barbosa, who contribute to and nurture this field from cosmogonic, symbolic, and inhabiting aspects. For the study of maloca Ufaina, anthropologist Martín Von Hildebrand's research, dating

from 1983 to the present, is taken along with his active work in documentaries and contributions as president of the Gaia Amazonas foundation. These studies are complemented by the research of anthropologist Carlos Eduardo Franky Calvo, who addresses aspects related to ancestral territoriality.

A matrix for the compilation of this bibliographic study is used, which includes the main ideas under each author and concept. Besides, at the same time it is evaluated, the assessment is also compiled under graphical diagrams and drawings in a blog. Finally, it should be noted that this research draws from documentaries. It is simultaneously complemented by the visit that took place in 2018 to the two mentioned territories as a first approach⁴, in order to explore and identify.

Results and discussion: Ancestral language of architecture in people Kággaba in Goanawindwa-shwndwa and Ufaina in Ñamatu Boiko⁵

For these ancestral people, the logic of living lies in a principle of order. The micro and macro territory is comprehensively related from the material and spiritual from different houses, as mentioned by Reinaldo Barbosa. Meaning, there is the body, with its identity and thought that bases its existence; there is the tree as a link between heaven and earth / man and nature; then there is the architecture: temples / maloca / mountain where cultural identity manifests in relation to the cosmogonic space; and finally, there is the earth, the milky way and the solar system.

Therefore, the body, the architecture, the ancestral territory and the cosmos are part of the same essential, analogical and fractal structure. (Barbosa, 2011, pp. 62-64). Also, the cosmos has an ordering principle for native peoples: A nucleus and two forces of surrounding and spiral polarity⁶.

This, integrated together with the principles of male and female, causes a balanced and finite flow of energy in the universe that exists everywhere and is the creative principle for the peoples. Being fertile forces, they complement each other in a constant movement, uniting the material and spiritual in a creative and primordial act: ancestral architecture.

In relation to the nucleus, everything revolves around a center, comes and returns to it. For this reason, in order for mankind to not feel unprotected before the world, it seeks to return to inhabit the shelter of the womb of its cosmic mother on different analog scales. From this, it is where life is developed in relation to a fertilization structure, whose center ordinance “is the point of cosmic sexual contact, where the sun falls in the form of a vertical beam of light on a uterus lake to fertilize the earth” (Niño, 2015, p. 247).

Then, the center itself in which these peoples inhabit, be it the ancestral territory or its architecture, finds the center of the universe. From there, a dialogue is established with the Axis Mundi (cord-pillar) that relates and balances complementary opposing forces; and from which, they converge, change and are fertilized. But this only happens at the intermediate cosmic level (man's habitat), and therefore it is He, as an intermediary and potentiator of that energy, who manifests it through his

work. Architecture is the middle ground, which explains both the macrocosm and the microcosm.

The concern that human beings have to define their own ordered space, where they can manage their world, is what the act of inhabiting entails. In other words, to be cosmogonically located in a sacred space, differentiated from a central point and a limit⁷. Thus, man establishes himself in a specific, sacred and delimited center, recreating it from his work: the temple or the maloca, which provides him with security, shelter, steadiness in life, continuity, recollection and where he manifests his existence and reason of being in the world. Inhabiting refers to settling, staying and developing a symbiosis between cultivating the human spirit and the earth. This translates to culture, which is belonging to a common and shared place through this alliance.

That is, a language proper of inhabiting manifests, integrating principles of socialization and symbolism that accentuate the ontological and ecological basis of a people; allowing at the same time its continuity and preservation. For example, the maloca and the temple allow these ancestral peoples to "remain linked to the divine fire, to that origin or principle, and therefore⁸ it is a construction of a common home in a cosmogonic environment" (Mell, 2013, p. 53) (figure 1). Therefore, ancestral architecture is a cosmic, sacred, uterine and cultural manifestation⁹, which symbolically represents thought, shared territory, the structure of the universe, cosmogony and nature itself. This is all materialized by man to inhabit. These principles are manifested in the following examples.

The architecture is the narration and representation of the conception of the world in its creation and protection; and as a ritual act governed by myth, it teaches in a pragmatic and transcendental way. Therefore, "it is embedded in the symbolic condition of language" (Niño, 2015, p. 386). An example of this is the different details of the conical roof in the temples or malocas, in which the town's cosmogonic foundations are structured, described and taught. So, it reinterprets how the universe has been built, its levels, and its spiral of evolution and thought.

On the other hand, for the architect Roberto Santos, ancestral architecture complies with the natural order of the whole, where anything above is a mirror of the below, and therefore, there is an alignment with the lines of the sun and the sacred places. Thus, the constructions are made to capture and trace the movements of the sky and specify its agro-ecological calendar in the annual cycle. This is complemented by Von - Hildebrand, who emphasizes that the architectural structure is used as a mnemonic guide, from the projection of the solar rays that progressively penetrate from the roof to the interior of the architecture.

Another example from architect Santos says that there are frequencies in the universe that cannot be heard, and they are the ones that determine the forms in nature. The mountains and native constructions are an example of this, since

according to the experts, Santos says, they are formed because there is a movement of spiraling energy in the shape of a cone. "The sacred mountains are the metaphor of the vortex that can be climbed, and whose peak and center is the last state of consciousness" (Santos, 2013).

Along these lines, many cultures consider mountains as symbols that express a link between the sacred and the human, which is why they represented their constructions in an affinity with nature. Therefore, the pyramid, the ziggurat, the maloca, and the temple were built with this concept of sacred mountain, central mountain of the middle of the world and site of origin. Something also manifested by the Muisca grandfather Suaga Gua Ingativa Neusa, for whom the native peoples structured their dwelling and guidance through the worship of mountains¹⁰.

Consequently, at the frequencies of the universe, Santos concludes: "architecture is a harmonic resonator of that wave frequency for the harmonization of the territory itself, in accordance with the sacred places that are there" (Santos, 2013). Therefore, according to the architect, a consequence of this frequency is geometry, which contains specific information since its layout refers to the way the universe is ordered and structured, thus recreating the evolution of the universe.

Finally, for a better understanding of the ancestral language of architecture, two peoples that have shown their struggle to safeguard that heritage are listed below¹¹. This being the case, landscapes, territories¹, cosmogonies, thoughts and different architectures, but that in themselves are related in a similar and archetypal structure, are taken.

In the first place, there is the Kággaba people, belonging to the Chibcha linguistic family, and Nation-known as Los del Centro. Located in Sierra Nevada de Santa Marta, Goanawindwa-Chwndwa ancestral territory. It is a pyramidal massif located in the department of Magdalena and part of La Guajira and Cesar in northern Colombia. Therefore, the mountain, the sea and the lagoon represent the structure of the cultural territory. Secondly, there are the Ufaina, belonging to the Eastern Tukano linguistic family, and Nation-known as *Los de la Selva*. They are located mainly in the lower area of Vaupés-Amazonas. They are groups originating from the Apaporis river and currently live along the Miriti Paraná river. Most of the population is located in the Yaigojé Apaporis shelter. Consequently, for these people, the jungle, the river and the Tepuis frame the structure of their cultural territory.

The temple in the Kággaba.

For this section, it is important to highlight that there are differences¹³ among the works of Reichel-Dolmatoff¹⁴ with those of Duque Cañas regarding the architectural characterization of the Kággaba temples. So, it is proposed to address the architectural language from each author.

According to Reichel-Dolmatoff, for these ancestral peoples, the temple is a replica of the cosmos, analogous to the Mother's body, the mountain in an intrauterine dimension; it is

a cosmogonic fractal, loom and poporo of the Sun. It is also a solar observatory and a mnemonic instrument for cultural transmission, where the mamos teach the foundations of the cosmo-gony/logy from its architectural details, giving voice to symbolic and behavioral content.

The general structure of the temple - cosmos is considered biconical and analogous to the immense egg that is the universe, where there are nine lands that materialize the nine stages of pregnancy, and which are traversed in their center by an axis or spindle of the Universal Mother. Of these, only the last five are visible, where the middle one is the one occupied by the people, and the four upper ones are the shelves on the roof of the temple. Consequently, the solar ray as a masculine procreative principle penetrates through the hole at the apex of the temples and connects heaven with earth, creating life in the cosmic womb of the temple. (Dolmatoff, 1975) (figure 2). Following the center-axis structure in the temple, according to the anthropologist, "the quincunx is the two-dimensional plane, which is the quadrangle (delimited by the 4 fires) with its central point, representing the cosmic pattern; and in a three-dimensional plane is the cone" (Dolmatoff, 1975, pág. 232). The first scheme is derived from the observation of the solstices and equinoxes and the second from the observation of a ray of light, which weaves over the rectangular architectural space, the sacred fabric of life in a spiral movement¹⁵.

To summarize, according to Reichel - Dolmatoff, the symbolic and architectural structure of the temple from the cosmogony includes:

1. The center: Represents fertility and Sintana (first man). It is a sacred place.
2. Cosmic axis: Analogous to the pole of the poporo or the spindle that the Mother nailed in the middle of the SNS. It is also the solar ray and the great tree of Creation.
3. Circular floor: Act that recreates the original layout of the world by the Universal Mother (a replica of the wheel and thread that comes off the spindle). It is the limit of the sacred and ancestral territory that she traces for her children. It is also her belly.
4. Four poles or corners of the world: They represent the Mother's 4 children.
5. Quadrangle on the floor: Delimited by four fires (centers and headquarters of the original founders, along with their earthly descendants). They delimit the sacred space.
6. Four staggered shelves inside the ceiling: They symbolize the superior worlds of the cosmos, the evolution of thought and awakening of man¹⁶.
7. Continuous cord on the ceiling: Interlaced with the poles, wraps the cone in a spiral (clockwise) to the vertex. Represents the loops of cotton around the primordial spindle.
8. Apex: A way of funneling rods (inverted cone), it is the Mother's sexual organ, her vagina. Inside there are two vertical rods with embedded pots, symbolizing the sexual act. Ceramic fragments representing the fertilizing seminal element are also placed inside.

It should be noted that the attendees who remain inside the temple represent the organs, and the fire represents the heart. On the other hand, according to architect Cañas there is the Nuhué and the kankurua¹⁷ as temples located on the periphery of the village in Saminashi. Its constructive differences lie in the fact that the first has a diameter and height of 8 meters, 5 rings, an apex similar to an inverted cone, and its entrances are north-south.

While the second is 12 meters in diameter and total height, it has 6 rings, an apex with two wooden extensions¹⁸, and its entrances are east-west. Both keep the same form and constructive process, only that the Kankurua is of greater monumentality.

The center is the most sacred area for these architectures, but the conceptualization of the space is different. While in the Nuhué it becomes emptier, the kankurua has a passageway delimited by two long benches that mark the equinoctial line from a given route.

Also, in the latter, the 4 hearths that represent the sacred quadrangle are positioned protecting the center or fifth symbolic fire (quincunx). Therefore and as seen previously, there is a correspondence in relation to the fire that moves within the ceremonial house, as the sun moves (figures 3, 4). Finally, according to Reinaldo Barbosa, the *Kankurua* is the mountain and the great temple, which connects the space of the inhabited world with the space of the cosmogonic world. It is the antenna by which man connects with the appropriation of knowledge or mandate (Law of Origin¹⁹), thus being, places where there exists a government. It is also a ceremonial house, classroom, work table, study center, where the internal is queried and the thought is woven.

On the other hand, thought as a complex spiral embraces the union²⁰ of the pieces to the whole, for example, for these peoples, the fulfillment is to unify the feminine and masculine, and this is transcribed in the Kankurua and Nújue. (Barbosa, 2011, p. 49).

In addition, architecture "is a symbol of woven thought, like the backpack that goes from the stitch to the knot and then to the complex fabric" (Barbosa, 2011, p. 53). That is, to go from a piece to being whole, where if one of the roof's arches or shelves is destroyed, the entire structure that the mountain represents is weakened. By way of conclusion, it should be noted that the Kággaba architecture could be analyzed together with the Mhuysqa architecture, since both peoples share a common linguistic family: the Chibcha. Architect Roberto Santos conveys in his research the architectural language of two types of ceremonial houses, which are the Qusmhuy and the Tchunsuá²¹.

The maloca in Los Ufaina

According to the anthropologist Carlos Franky, maloca is the traditional, common and shared room of the Amazon Northwest. It is a primordial ecosophic tool for the cosmic responsibility of care and balance in the cultural territory,



something given from the center of the maloca of humans. The management of the maloca is the management of the world. So, the maloca located in the middle world is joint with different cosmic levels, and in each of its parts it symbolizes the most important sacred sites of the territory as a physical representation of the cosmos. (figure 5)

In general, the maloca is: shelter, temple, classroom, forum, communal home, people, cemetery, clock, solar calendar, map, uterus, symbolic reconstruction of cosmogony/logy, materialization of thought, socio-political and ritual unity, spiritual home of connection with nature, womb of mother earth and vessel of the celestial ray.

The maloca houses people united in a revival of ancestral time. In the Great House, the roof is the sky supported by the beams and mountains as base, which are the petrified memories of ancient beings and mythical heroes who created the world. (Dorado A., 2012).

"In a trance, the maloca is a uterus and the door is a vagina through which it is fertilized; but it is in the center of the four poles - the parent home - where gestation occurs and an embryonic state is assumed to be reborn " (Niño, 2015).

The four central poles together with the tied beams that support the maloca of the universe, whose ceiling is the Celestial vault, are the modular, central and load-bearing principles. Also, its bases refer to alliance and stability.

According to the Cosmogony described by Von - Hildebrand, the maloca was only obtained once it was possible to organize the four central poles, in reference to the jaguar's chest²².

Also as a mnemonic conception for Los Ufaina, the maloca as Cosmogonic model allows linking their culture with space-time. This is projected onto the vertical shape of the roof structure (*Webed*) and similarly horizontally on the ground (*Namatu*), designing a series of concentric circles (figure 6).

This thought translates into: from nomadism to thought and wisdom, passing through sedentary lifestyle, the marriage alliance, spirit and death, music and vital energy (figure 7).

On the other hand, the maloca is a tool for measuring time and organizing tasks in a deep relationship between space-time and myth-rite.

So that, as a calendar and sundial, it refers to the time according to the part of the maloca that illuminates, being "an instrument to observe the passage of time and segment it in a systematic and predictable way" (Hildebrand, 1983).

Finally, regarding the construction process of the maloca in the various stages to build it, those the cosmos followed in its formation are repeated, using the myth as a mnemonic guide. Following the architect Carlos Niño in reference to Von - Hildebrand, the maloca measures approximately 16 meters in diameter on its round base and a semi-conical ceiling more than 15 meters high. It is built during the dry season, between the months of September and March - that is, between the two equinoxes.

The construction process consists of: marking a center²³; 4 main poles and beams²⁴, 12 stringers and secondary beams²⁵,

east-west ridge, roof²⁷ poles, fence and gates²⁶, haystack roof and finally, the footstep of the maloca where a new center will be established and ceremony is held (figures 8, 9).

Archetypic guidelines and principles

As a result of the relational analysis of the ancestral-architectural language between the maloca and the temple, the following structure is concluded from an ontological and cosmogonic perspective.

- Four poles or solstice quadrangle: They support the universe and bear the names of our ancestral parents and their lineage. They refer to the corners of the world created by the sun (solstice and equinox) as a trace of the path of the sun on earth, a cosmic pattern. It is also equilibrium and, geometrically, the square form.

- Center: The place where decisions are made and order is given; it is a sacred, masculine, empty and protective space. It is delimited by the four fires and it is where gestation occurs. It is also a point of balance and union of complementary opposing forces. It allows an earthly and spiritual connection.

- Axis Mundi: Axis or central cosmic pillar, spinal column, umbilical cord or cosmic tree. It relates the three cosmic levels: heaven, earth, and underworld.

- Doors (east - west accesses) and equinoctial line: It marks the path of the sun at the equinox, it is the sacred axis of the world and the origin and death of light. It is the Milky Way.

- Conical roof or celestial vault: In its fabric or structure, the cosmogony of the people is presented. Steps.

- Opening at the apex and eye of the world: State of consciousness and transcendence. Sacred connection and spiritual communication. Navel of heaven. Penetration (ejaculation of the solar seminal power to the Uterus). Trance (the opening enables the transit from one cosmic region to another). The vertex (mystical link between heaven and earth).

- Fence or cosmogonic limit: Circular structure of the cosmos and nature, fertility, life, cycle, creation, regeneration and notion of time. Path of thoughts and the stars, the sun and the moon. Sacred territory, protection, alliance, people, village.

Conclusions

This approach to the study of the ancestral language of architecture in Colombia shows how, based on different life realities, similar architectural principles can be related without seeking to establish an absolute truth. Rather, the important thing is to allow yourself to enter into that priceless knowledge that contribute to the protection of the memory and identity of the same cultural territory²⁹. Therefore, it is not about copying or imitating the ancestral work, but rather reassess it as a source of inspiration, making the principles that disrupt the root of what "one is" and where one "inhabits" disclosed, in order to contribute to strengthening and preserving heritage culture of ancestral peoples. Thus, the research

aims to show that in any architectural work, its parts must have a reason for being and at the same time they are the whole in an integral symbolic language. That is, it should not obey a simple whimsical or commercial act. Rather, architecture must strive to recover the web of historical, territorial, social, cosmo-gonic / logical, ontological and phenomenological meanings, as a source of meaning and order for all composition³⁰.

As for the guidelines and principles thrown up in this research, there is also a similarity with the millennial and mystical symbol: the chakana, also known as the Andean cross or South Cross.

This synthetically represents the universe from its symbolic geometric with sacred proportion. Which takes significant review time³¹.

Finally, this knowledge must be rescued and spread by including it in academic discourse; only then will that knowledge kept since time immemorial contribute from intercultural pedagogy to dialogues related to the present.

[1] The temple of Los Kággaba in the Sierra Nevada de Santa Marta and La maloca for Los Ufaina in the lower Vaupés, Amazonas. [El templo de Los kággaba en la Sierra Nevada de Santa Marta y la maloca para Los Ufaina en el bajo Vaupés, Amazonas.]

[2] It should be noted that the authors used for architectural research and documentation have worked in the field following an ethnographic study and complementing it together with an interdisciplinary study model, covered in the previous paragraphs, where only interaction allows creating bridges and fruitful dialogues of knowledge.

[3] Research carried out hand in hand with Dr. Oscar Salazar Gómez and anthropologist Gloria Elsa Castaño Álvarez.

[4] For this visit, we participated in the following activities that enriched the intention of this study and research: First week - Amazonas:

- Visit to the Leticia National University, IMANI laboratories. Meeting and discussion with anthropologist Juan Álvaro Echeverry.

- Attendance at the seminar on studies and problems in the Amazonian border. Tabatinga - Brazil.

- Minga for the construction of the maloca of the Muinane - Bora community.

- Visit to the Ethnographic Museum of the Banco de la Republica in Leticia. Second week - Sierra Nevada de Santa Marta:

- Visit, identify and note information down in Ciudad Perdida (geography, community dynamics, hydrography, landscape, architecture and the spirit of the place).

- Visit and interaction with the Kaggaba community in a town called Seivika.

- Interaction and sharing with a wiwa guide (Luntana) in relation to safeguarding ancestral tradition and culture.

[5] These names are referenced from their cosmogony, to refer to the ancestral territory they inhabit.

[6] The spiral translates into: evolution and renewal energy in movement.

[7] Every ancestral territory has a limit, established mythically and constantly ritualized. It is not a border limit; it is a spiritual, symbolic, indigenous and cosmogonic one. This occurs in the two previously described peoples, where the limit of their sacred territory is Sé Shizha or Black Line for Los Kággaba, and Kuerafai or Popay support for Los Ufaina. In both it represents the edge of the pot, a path of thought and a place to make payments or offerings.

[8] Fire is a main symbol present in ancient architecture. It is the humanizing element of a culture; it is necessary to maintain that internal spiritual force.

The fire must always be at home, and never go out. It is said that the male fire is the one that burns - ejaculation, while the female fire is warm - the uterus. Fire connects with the spiritual, the memory, the divine, the ancestors. At the same time it represents food and ceremony.

[9] Man comes from an initial womb, be it from the mother, the earth, the lagoon, or the primeval anaconda; and that is why woman is sacred. The ancestral peoples represented it in their constructions, relating it to darkness, content, heat, gestation from solar insemination in the sacred center. For these peoples, death is returning to the mother's womb in different states.

[10] Comment made in October 2018, based on a conversation carried out with the Muisca grandfather, who mentioned: "The ancestral constructions in Colombia handled a perception of the world very different from other peoples such as the Incas or Aztecs, since they did not need to build pyramids and imposing hierarchical elements and in stone because they had the mountains".

[11] Peoples belonging to the "five great Native American nations", which are: Aztecs, Mayas, Incas, Los del Centro and Los de la Selva. Affirmed by grandfather Suaga Gua Ingativa Neusa.

[12] In the Colombian geography there are two fundamental ecological sites: The mountain and the jungle, both related to water; for example for the Kággaba territory has the sea, the lagoon, the river and the mountain. For the Ufaina there is the river, the jungle and the Tepuys.

[13] What the anthropologist describes about the Nuhué temple is a conjugation between the nahué (mamos ritual) and the kankurua (men's ritual) referenced in 2004 by the architect. These inconsistencies refer to: the number of rings, the location of the doors, the apex, the use and function, the furniture and the fire.

[14] The anthropologist classifies temples into four types according to their form or function, namely: village commons, minor ceremonial centers, major ceremonial centers, and private and isolated temples.

[15] The delimitation of the sacred space from the four hearths is defined by the sun in the course of the year. It proceeds from a round hole made in the apices of the main female temples, thus serving as a solar observatory. Consequently, after the year, on the ground, the sun has drawn a rectangle thus delimiting a sacred space and material time. (Dolmatoff, 1975)

[16] At the same time, each temple is imagined to continue underground in reverse.

[17] According to Reichel-Dolmatoff, the term Kankurua does not have an etymologically clear explanation, and is used by the ika to designate the ceremonial houses similar to the Nuhué of Los Kággaba.

[18] These wooden extensions symbolize the two peaks of the SNS. Mentioned by Luntana, an indigenous guide on the tour of Ciudad Perdida, carried out in September 2018.

[19] For the indigenous peoples of the SNS, the norms are not in legal codes or moral mandates, but rather "in the origin of the being of things in nature" (Barbosa, 2011, p. 49) Therefore, the territory has an order from creation.

[20] According to Barbosa, unity refers to intelligence, power, wisdom and strength.

[21] These works contain similar symbolic elements such as: the 4 rotating fires, 4 poles, an axis and two entrances. Also in relation to the spiral constituted in the Kággaba work, the Mhysqa has a movement of energy both when walking it and in the movement of fire. Even the harmonic relationship between the feminine - masculine is present. (Santos, 2013)

[22] The Imarimakana, the cultural Heroes, taught Los Ufainas how to raise the maloca and thus be able to go from chaos to the Cosmos, starting by marking between the two nipples and two points of the mouth of the stomach, the jaguar's chest or center of the maloca - place of wisdom - as well as to hammer them, how to knot beams to complete the roof and navel of heaven (Hildebrand, 1984, pág. 16).

[23] Equinoctial line, solstice square, chest of the jaguar, navel of the sky.

[24] Central structure, 4 corners, sun beams or Boa crossbeam.

[25] Total circle of 12 stringers, path of shamanism, Popay circle.

[26] Circular enclosure, main door to the east (men and guests) and domestic door to the southwest (women).

[27] Symbolic fabric that represents the heavens or cosmogonic sherds. Re-



quires Minga.

[28] It is important to highlight that for the continuity of research, it is important to validate the effectiveness of the transmission of knowledge through two scopes: A diachronic analysis of present and past, together with a field visit for an ethnographic study (transformations). On the other hand, the consultation of experts such as community leaders, mamos and researchers on the subject.

[29] It is worthwhile to try and weave these studies in a practical way, together with a more sensory and experiential exploration. An opening to those other intercultural dialogues that tend to meet, heal, root and remember.

[30] Architecture as technique and art must be essential and significant; in a felt experience, in permanent dialogue with matter and spirit.

[31] It also becomes important for another framework of later study, to interlink the ancestral architecture of the Colombian cultural territory with that of Abya Yala, and it with the world. For example: Chichen Itza, Borobudur Temple, Jomon, Lavvu, Tipi, Karnak, Sanchi Stupa, Newgrange, etc.